



# RELACION,

Y VERDADERO ROMANCE, QUE DA CUENTA DE UN  
 caso horroroso, que sucedió en la Ciudad de Malfeta, con vnos Nobles Ca-  
 valleros, que se vistieron de Mascara estas Carnestolendas passadas, entre  
 los quales iba vn Sacerdote vestido de Diabolo: Refiere se como passando

Nuestro Señor SACRAMENTADO, se arrodillaron, y se quitaron  
 las mascaras, menos el Sacerdote: por lo qual permitió

Nuestro Señor castigarle por su sobervia. Con todo lo

demàs que verá el Lector. Año de

**A** El Divino Redemptor,  
dulçe amante de las almas,  
Rey de todo lo criado,  
pues lo formò de la nada.  
Cielo, Tierra, y Elementos,  
arboles, flores, y plantas,  
Angeles, Planetas, y Astros,  
y à su misma semejança  
hizo à el hombre, y le entregò  
muchas frutas, que gustàra,  
vedandole solamente  
vna fruta que fue causa,  
que comiendola perdiò  
toda la Gloria, y la gracia:  
Pero nuestro Dios piadoso  
tratò de dexar su Patria,  
y venir à el mundo à darnos  
el remedio de las almas:  
entonces para salvarnos,  
con voluntad muy sobrada,  
baxò desde el Cielo à la tierra  
à vestirse de carne humana  
en el vientre virginal  
de MARIA Soberana,  
donde estuvo nueve meses  
en sus muy puras entrañas:  
luego le pariò en Belèn,  
quedando Doncella casta,  
y despues en su Pasion  
padeçiò congojas tantas,  
que solo Dios en quanto Hombre  
es quien pudiera pasarlàs:  
todos aquellos favores,  
ay Dios! y que mal los pagan:  
pues con maldades, y ofensas  
os injurian, y os maltratan,

gran Señor, y yo el primero  
foy el que mas os agravia:  
tened piedad de nosotros  
por vuestra Pasion sagrada.  
San Geronimo refiere,  
que de buen grado tomàra  
cien años de penitencia,  
que ver que Dios se enojàra:  
pues que serà de nosotros  
quando vn Santo esto habla:  
estas guerras, y desdichas  
nuestros pecados son causa,  
mas que han de ser perdonados  
tengamos gran confiança.  
La Virgen me dè su ayuda,  
el señor me dè constancia  
para poder referir  
la tragedia mas infausta,  
el caso mas horroroso,  
y lastimable desgracia,  
que en el volumen del tiempo  
se ha mirado eternizada  
en immortales columnas,  
en bronçe, marmol, y tablas:  
y para lo que prosigo  
dexo presunciones varias,  
solo voy à referir  
la novedad mas estraña,  
mas infeliz, y mas triste  
que escriven plumas humanas:  
tanto que me atemoriza  
en solo considerarla:  
el coraçon se me affige,  
y se me entorpece el habla,  
el pecho se me enronqueze,  
y la lengua aprisionada

entre diversos tropeles;  
à formar no acierta nada;  
mas supuesto que es preciso,  
que à mi auditorio le haga  
notorio aqueste suceso  
tan lastimoso que espanta,  
atiendan por que ya empieza  
con estas tristes palabras:  
En la Ciudad mas illustre  
de quantas el Sol alcança,  
à dar claridad sus luzes;  
pues se mira coronada  
sobre los mas altos timbres  
de laureles, y de palmas,  
en cuya insigne Provincia,  
que de Napoles se llama,  
està la hermosa Ciudad,  
que de Malfeta es llamada,  
y entre todos los mas Nobles,  
que en esta Ciudad se hallavan  
dispusieron vn festejo  
cosa que alli acostumbravan:  
Martes de carne toledas  
se juntaron de mañana,  
y vna Mascara intentaron  
hazer de burla, y de chança,  
procurando cada vno  
figura diferenciada.  
Entre ellos vn Sacerdote,  
(para su mayor desgracia)  
faliò vestido de Diablo,  
tan horrendo, que assombraba  
Dieron buelta à la Ciudad,  
todos juntos en compana,  
enseñando cada vno  
la figura que llevaba,

causando mucho alboroto  
en los Galanes, y damas.  
En aquestos devaneos,  
y passatiempos estaban,  
quando vieron que venia  
aquella Hostia consagrada  
de Christo Sacramentado,  
que à vn enfermo visitaba.  
Las mascararas se quitaron,  
y en tierra se arrodillaban,  
adorando à el Sacramento;  
en los pechos se tocaban,  
pidiendo misericordia,  
al que es regalo del Alma:  
Solo el Sacerdote dixo,  
lleno de furor, y saña:  
Señores, el Diablo à nadie  
nunca su cabeça baxa,  
ni aun a Dios, que es su contrario,  
y assi le buelvo la espalda;  
supuesto que soy el Diablo,  
cortesia es escusada.  
Apenas lo pronunciò,  
quando la Magestad Sacra  
con justo enojo indignado,  
quilo castigar su infamia.  
Permitiò la Omnipotencia  
Divina, que se quedàra  
hecho Diablo, de tal forma,  
que de verlo espanto daba,  
para que todos supieran,  
que con Dios no sirven chanças.  
Y para mayor prodigio,  
la mascara que llevaba  
se le viò à su mismo cuerpo  
y la piel como de cabra,

enerizado su pelo,  
y al configuiente las aftas  
no muy largas, retorcidas,  
la cola cerdosa, y larga,  
en todo vn proprio Demonio;  
porque lo que le faltaba  
à la mascara fue cierto  
eran las vñas, y barbas,  
prontamente le nacierno  
en todas las quatro garras.  
Sus Padres viendo este caso,  
affigidos le rogaban  
à la Virgen del Oreto,  
que de Jesus alcançara  
el perdon de aqueste triste,  
que tanto horror les causaba.  
Juntaron treinta Doncellas  
para que lo encomendàran  
à Dios, y fueran con él  
à la sumptuosa Casa  
de la Virgen del Oreto,  
y el Rosario le rezàran,  
y vna fiesta le hizieran,  
por ver si el remedio hallaban.  
Y aviendo llegado al Templo,  
se apareciò sin tardança  
vn Demonio tan horrendo,  
que affusta, affombra, y espanta,  
en la figura de vn Mono,  
no dexandole que entràra.  
Y viendo aqueste prodigio,  
que todo Dios lo ordenaba,  
en la Santa Inquisicion

de Loreto lo encerraban;  
donde vive sin sustento,  
ni duerme, ni tiene habla,  
y luego à Roma escrivieron,  
que su Santidad mandàra  
que lo lleven por los Reynos,  
y Provincias dilatadas,  
para que sirva de exemplo  
entre la gente Christiana.  
Alerta, alerta mortales,  
cuenta con lo que se habla;  
dexen los vicios del Mundo,  
los afeytes, y las galas,  
las vanidades, y engaños,  
las logreñas, y infamias,  
y en sus Catholicos pechos  
aloxen todos la estampa  
del Verbo Sacramentado,  
y de su Madre Sagrada,  
y con verdadero amor  
à Dios le rindamos gracias,  
diziendo: Señor, Dios mio,  
Magestad, Serena, y clara,  
Duño de todo mi sér,  
os amo mas que à mi Alma,  
y mas que à todas las cosas,  
que en el Mundo son criadas:  
Y propongo firmemente,  
con vuestra Divina gracia,  
Señor, de emmendar mi vida,  
para que goze mi Alma,  
quando vaya de fte Mundo,  
la Gloria tan deseada.

(o) F I N. (o)

